

# Día de Muertos

Mario Carvajal de la Fuente



## Capítulo 1

Una pareja resaltaba entre las personas del cementerio, no por excentricidad, sino porque frente a ellos estaba una lápida. Daniel Pérez (2011-2017), con varios juguetes y dulces encima, una vela encendida que estaba por acabarse. Edwing e Isabel se abrazaban y sujetaban sus manos, la cabeza de la mujer recargada en el pecho del hombre. Una pareja de edad avanzada, con abrigos de diseñador, se acercó a ellos.

-Lo lamento tanto-dijo la mujer, tocándole la espalda a Isabel-. Siento interrumpir, pero quería darles mis condolencias. Es Día de Muertos y supongo puedo rezar también por-la mujer leyó la inscripción en la lápida-el pequeño Daniel.

El hombre estrechó la mano de Edwing, quien tenía lágrimas en los ojos. La conversación fluyó cómo se acostumbra en tales circunstancias, llenas de silencios y voces en tono bajo, resbalándose entre la pena y la culpa. Contaron anécdotas de Daniel, sus pasatiempos y como siempre abrazaba a sus padres. Un niño ejemplar que no debía perder la vida en un accidente de tráfico. Al explicarlo, a Edwing se le quebró la voz e Isabel permaneció callada. La mujer le acarició la espalda. Luego los ancianos dijeron el motivo por el cual visitaron el cementerio en un día tan especial en México.

-Lo que uno daría por volver a hablar con los que se van-dijo el hombre. Las parejas se abrazaron entre sí y palmearon las espaldas. Se despidieron con afecto, raro para personas que recién se conocen. La pareja de mayor edad los invitó a cenar a su hogar. Los jóvenes aceptaron con sonrisas y entusiasmo. Las personas se alejaron. Los jóvenes fueron con paso veloz al auto que aparcaron fuera del panteón. Al cerrar las puertas del vehículo se abalanzaron a besarse y hablar emocionados. Edwing sacó una cartera de su bolsillo repleta de tarjetas y unos cuantos billetes. Isabel, por su parte, mostró un reloj de oro y una pulsera del mismo material. Ambos sonrieron con picardía.

-Ves, Edwing. Y tú diciendo que ya no hay gente buena. Ahora acelera y vámonos de aquí.